

Crítica de la razón ficcional: mixturas genéricas y encrucijadas discursivas

158



Javier García Rodríguez¹

Universidad de Oviedo

¹ Doctor en Literatura por la Universidad de Iowa. Profesor Titular de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada en la Universidad de Oviedo.

Lector implícito.- Eres consciente de que te has metido en un buen atolladero como escritor de ficción. Hay maneras correctas y fructíferas de intentar establecer un “empatía” con el lector, pero tener que imaginarte a ti mismo como el lector no es una de ellas; en realidad está peligrosamente cerca de la trampa temible de intentar anticipar si al lector le va a “gustar” algo en lo que estás trabajando, y tanto tú como los pocos escritores de ficción con los que tienes amistad sabéis que no existe manera más rápida de meterse en atolladeros y matar cualquier perentoriedad en tu trabajo que intentar calcular por anticipado si lo que estás haciendo va a “gustar”. Es algo letal. (D.F.W., *Entrevistas breves con hombres repulsivos*).

* * *

Hechos probados - 1

Resulta probado y así se declara que D. Jesús y D^a María Inmaculada habían sido novios, manteniendo una buena relación de amistad a pesar de haber roto la relación de noviazgo.

Resulta igualmente probado que en la mañana del once de junio de dos mil nueve convinieron en que D. Jesús fuera a casa de D^a María Inmaculada. No ha quedado acreditado, con evidencia exenta de duda, si fue D^a María Inmaculada quien primero llamó a D. Jesús, o si fue éste quien lo hizo, pero en todo caso no hubo imposición de la presencia de D. Jesús, y D^a María Inmaculada sí le indicó que estaba sola en su casa.

* * *

Descripción.- He visto playas de sacarosa y aguas de un azul muy brillante. He visto un traje informal completamente rojo con las solapas *evasé*. He notado el olor de la loción de bronceado extendida sobre diez mil kilos de carne caliente. Me han llamado “colega” en tres países distintos. He visto a quinientos americanos pijos bailar el *Electric Slide*. He visto atardeceres que parecían manipulados por el ordenador y una luna tropical que parecía más una especie de limón obscenamente grande y suspendido que la vieja luna de piedra de Estados Unidos a la que estoy acostumbrado. He bailado (muy brevemente) la conga. (D.F.W., *Algo supuestamente divertido que nunca volveré a hacer*).

* * *

Hechos probados - 2

De ser cierto que se produjo una fuerza sobre las rodillas o sobre los muslos para consumar la penetración, lo habitual es la existencia de marcas (leves o no, depende de múltiples factores que serán siempre evaluables y evaluados). Así, bien alguna rojez o leve hematoma en la zona hubiera evidenciado que se ha vencido alguna resistencia. O la mera referencia a un dolor en las muñecas (aunque no exista lesión objetiva) hubiera servido como elemento corroborante de que se produjo ese “agarrón por las muñecas” (aunque “con una sola mano” es difícil de entender viendo el aspecto físico de ambos jóvenes). Sencillamente un dolor muscular que queda (también cuando se producen otras situaciones de resistencia, no únicamente en delitos de esta índole) después de situaciones de tensión emocional con reacción en el cuerpo de las personas...Absolutamente nada, y únicamente con la palabra de D^a María Inmaculada en prueba de un acontecimiento físico (reiteramos que no se nos ha planteado siquiera la existencia de intimidación, sino de resistencia física para mostrar la voluntad contraria al mantenimiento de la relación) que habitualmente deja señales (reiteramos que lesivas o sencillamente algidas) no es posible dar por probado que existió fuerza que constituiría violencia para vencer la oposición de la mujer a mantener relaciones sexuales.

* * *

Personaje agónico.- Se caracteriza porque se debate entre constantes alternativas y va cambiando su comportamiento y su forma de pensar a lo largo de la narración, como el que protagoniza el relato de Iván Gudiña “Felicidad”, perteneciente a su libro *Demonio*.

* * *

Hechos probados - 3

Denunciado y denunciante son contestes en que se produce una llamada telefónica previa a la presentación del acusado en el domicilio de la mujer. No se manifiestan de acuerdo sobre si es ella la que llama a Francisco, o si es este el que llama a María Inmaculada. El acusado dice que es ella la que llama, y este elemento lo corrobora el testigo presentado por el acusado, D. Lesmes. En todo caso, no consideramos

que este extremo sea relevante en relación al desarrollo de los hechos, precisamente por otros datos sobre los que sí existe conformidad: a) ambos se muestran de acuerdo cuando dicen que él tocó el timbre del domicilio desde el portal de la casa, y que ella le abrió la puerta, dejando también abierta la puerta del domicilio para que él entrara; b) que después de abrir la puerta de la casa, ella se tumbó en la cama, y estaba en camisón (con una camisola que también lleva en casa, sin nada más encima) y él se dirigió a la cama; c) ella dice que él llegó a la habitación y se tumbó a su lado, y que comenzó a tocarla; que cuando le dijo que parara, él se paró y ella se levantó, dirigiéndose hacia la cocina. Él mantiene que no hubo nada en la habitación; d) D^a María Inmaculada explica que seguidamente de la habitación se dirigieron a la cocina (o a la sala, son confusas las manifestaciones de ambos en precisar estos aspectos periféricos, pero tampoco especialmente relevantes) y en la sala y en la cocina se produjeron tocamientos, besos... incluso un “intento de bajarle las bragas” que ella dijo que no... Así hasta en cinco, seis o siete ocasiones, habiendo descrito ambos en este intervalo un episodio en que, los dos juntos, en la cocina preparan una ensalada, o un bocadillo... alimento para compartir igualmente (folio 48 de las diligencias, declaración de D.^a María Inmaculada: “...cuando le tocaba...ella empezó a sentir miedo y agarró un cuchillo (ella)...en la mesa (de la cocina) le agarró el culo y otra vez le subió la camiseta...la declarante tenía la braga puesta...mientras estaba la declarante sujeta encima de la mesa por el denunciado, con las manos en alto, él soltó una mano y le tocó un pecho...después bajó las manos y le agarró el culo, entonces la declarante le empujó y le apartó...entonces el denunciado se puso a cortar cebolla, mientras la declarante estaba con el atún...” (para la citada ensalada).

* * *

Hechos probados - 4 (narración objetiva) + Chandler

El día 12 de septiembre de 2008, sobre las 7'30 horas, en la C/ Rubén Darío de esta ciudad, el procesado Braulio abordó a Concepción, a la que arrojó al suelo, donde la golpeaba al tiempo que la besaba. Concepción se oponía fuertemente, pese a lo cual Braulio seguía encima sujetándola, golpeándola, incluso tapando con su cuerpo la cara de ella para vencer su resistencia, y de vez en cuando

el citado procesado lanzaba miradas a la calle para controlar si venía alguien. Seguidamente Braulio se bajó los pantalones y la ropa interior, y cuando Concepción se encontraba debajo de él ya más cansada y algo aturdida por los golpes recibidos, procedió a bajarle los pantalones y la braga y le metió dedos en la vagina, tras lo cual se marchó rápidamente al acercarse personas al lugar, quedando Concepción tumbada y semidesnuda, en la calzada.

A consecuencia de estos hechos, Concepción quedó en un estado de desolación, con llanto y angustia, y sufrió policontusiones, con equimosis en región frontal de 2'5 centímetros de diámetro, equimosis periorcular izquierda y notable inflamación del párpado izquierdo, dos tenues erosiones en lado izquierdo del cuerpo, una de ellas bajo el cuello y otra bajo ángulo mandibular, dos tenues erosiones en cara posterior de hombro izquierdo y área eritematosa en región lumbar izquierda. Asimismo presentaba un ligero enrojecimiento e inflamación de la mucosa de los genitales externos. Curó de tales heridas a los 23 días con la primera asistencia, estando incapacitada durante todos ellos para sus ocupaciones habituales, y quedándole como secuela la agravación de un trastorno adaptativo mixto ansioso depresivo que Concepción venía padeciendo con anterioridad.

El Servicio de Atención Médica ha facturado 79'40 euros por la asistencia médica dispensada a Concepción.

Braulio es mayor de edad y no le constan antecedentes penales.

* * *

La verdad del arte hace que la ciencia se vuelva humana, y la verdad de la ciencia impide que el arte se vuelva ridículo (Raymond Chandler, *El simple arte de escribir*).

* * *

Traición en las cuatro ruedas (échame a mí la culpa)

Un día subí a dos poetas en mi coche. Yo conducía por aquella época un SEAT Ritmo de color *aranciato*, según el obstinado bastidor, pero que a mí siempre me pareció un naranja algo chillón. Era yo un tipo feliz con mi SEAT Ritmo rojo *aranciato* y mi radiocasete Pioneer

desmontable. Algunas veces trocábamos el Ritmo por un R-8 color descafeinado en el que una tarde de lluvia pertinaz y exagerada subimos a tres jovencitas en la plaza de la universidad y a las que desembarcamos en el paseo de zorrilla y ya no estaban mojadas y se fueron y no hubo nada. También insistíamos erre que erre en un R-5 blanco con la ventanilla izquierda delantera siempre estropeada, un coche muy poco sutil en el que acostumbrábamos a llevar a casas de abuelas difuntas en barrios suburbiales a muchachas deslenguadas y felices, niñas bien de colegio de monjas que se dejaban querer y jugaban a las dulces prendas por nuestro mal halladas. Eran los ochenta. La movida era un teclado Yamaha DX-7, una Stratocaster roja y negra, un bajo Ibanez, dos baquetas desgastadas y un local de ensayo decorado con cartones de huevos.

163

Dos poetas que andaban de gira (*gira il mondo gira per lo spazio senza fine*) por los cursos de verano, dos poetas que se sacaban un sobresueldo y la polla tratando de follarse a los chicos que les ponían morritos y cachondos en medio que aquellas lecturas y conferencias en las que confundían la brevedad y el brevedaje. Poetas jóvenes y viejos al mismo tiempo, con las pieles pulidas y pulcras, tensas como sus figuras, con botox antes del botox, rostros pálidos de tanta metáfora *indoor*. Se montaron en el asiento trasero del SEAT Ritmo *aranciato* introduciendo las manos, cada uno las suyas, en la tibia entrepierna que les pronosticaba otra noche de turbias calenturas y endecasílabos viscosos. Camino del castillo encantado, la voz se les iba poniendo cada vez más engolada, mientras acudían golosos al panal de rica miel de la juventud creadora. Yo metí la cinta en el vetusto Pioneer, que sonaba a esas alturas ya como un clarín ya como un timbal ya como un *pinball*. La canícula y el bochorno castellano abrían las camisas y dibujaba mapas en sus telas marineras.

Despierta dispara hay un gringo en tu cama todo este sábado me lo voy a pasar pribando en mi casa hasta reventar y bailaré sobre tu tumba ven a la escuela de calor marta tiene un marcapasos que le alegra el corazón tengo moscas pequeñas tengo moscas grandes y queeeeeeeeé hola mamoncete el pistolero ha llegado ya a la ciudad sarri sarri. Y un pueblo donde el tonto del pueblo se pasa todo el concierto apoyado contra un baffle del que salen diez mil vatios, y un alcalde que no me importa cómo suene pero que se oiga en las eras, y un técnico de

sonido cojo y con muletas como todos los punkis de los ochenta, y una fea en primera fila chupando un chupa-chups Kojak poniéndole ojitos a J, que bastante tiene con poner el LaM en el quinto traste.

La vieja gloria poética y el futuro poeta atildado y melódico de petulancia acentuada platican sobre ópera. Abierta la ventanilla de emergencia, sopla el viento su silbido acorde. Se habla de mal de Mahler, bien de Merula, se ofende a Offenbach, se desprecia (bah) a Wagner, se embalan con Balakirev, se critican los humos de Hummel, se atragantan con Gluck, traen empollado a Poulenc, se encienden con Zipoli, todo trufado con un pianoforte y sin contrapunto durante el trayecto inmiseriacorde hacia el castillo cantado.

164

Y comenzó a sonar en el valiente Pioneer el meloso acento gibraltareño de Albert Hammond, sus susurrantes eses sibilantes sordas y sonoras, sus erres marítimas como un rape empeñado, su ansiedad de tenerte en mis brazos musitando palabras de amor, su allá en el otro mundo que en vez de infierno encuentres gloria, su fallaste corazón, su eres toda una mujer pero guardas tu candor cuando estamos abrazándonos y hacemos el amor, su blanca y radiante va la novia. Y los poetas joveviejos, epilíricos, sobreactuados y pequelocuentes compusieron melindres y se rasgaron un poco las vestiduras (porque nada sabían de partirse la camisa, la camisita que tengo), y rieron con sordina, y anotaron en su agenda imaginaria jamás perdonar la intemperancia, la salida de tono, el desafine. Mas tragaron solícitos el sapo riguroso, y se hicieron de cruces y de tripas corazón cerca del río, cerca del río. Y llevaron desde entonces clavada una espinita. Y el SEAT Ritmo *aranciato* seguía con su movida un poco punki y un poco gibraltareña, y avanzaba hacia la escuela de calor de la meseta porque la asamblea de majaras había decidido mañana sol (de re mi sol la si la sol las). Y supe que nunca sería de la banda, que habría de caminar desacompañado. Y supe también que por la boca muere el elepé.

* * *

Autobiografía.- Narración retrospectiva autodiegética que un individuo real hace de su propia existencia, con el propósito de subrayar la constitución y el desarrollo de su personalidad. Una novela autobiográfica se diferencia de la autobiografía propiamente dicha tan

sólo por un rasgo pragmático: el carácter ficticio del NARRADOR AUTODIEGÉTICO (Darío Villanueva).

* * *

Hechos probados (verosimilitud)

Por otro lado, su descripción de los hechos es en lo sustancial persistente, clara y coherente, sin incurrir en contradicciones o ambigüedades relevantes. No puede exigírsele, por lo demás, una precisión completa dada la experiencia vivida y la tensión sufrida.

Además este relato está revestido de corroboraciones periféricas que le dotan de veracidad.

* * *

165

Espacio simbólico.- “(...) invoca el anonimato capaz de matar el alma de las cadenas de hoteles y la terrible naturaleza idéntica y transitoria de las habitaciones: el omnipresente diseño floral de las colchas, las lámparas múltiples de pocos vatios, los tediosos cuadros atornillados a las paredes, el susurro esquizoide de la ventilación, la triste moqueta de pelo largo, el olor a productos para la limpieza alienígenas, los Kleenex que salen de un receptáculo de la pared, la llamada despertador automatizada, las cortinas a prueba de luz, las ventanas, que no se abren... nunca. La misma tele con el mismo cable con la misma voz que dice: “Bienvenido a _____” en el bucle de ocho segundos del canal del menú. La sensación de que todo lo que hay en la habitación ha sido tocado antes por un millar de manos. Los ruidos de las tuberías ajenas (...) El infierno podría ser fácilmente un hotel de una cadena”. (D.F.W., “Up Simba”, en *Hablemos de langostas*).

* * *

Atado y bien atado

Expone Chéjov que si al principio de una novela se dice que hay un clavo en la pared, al final el héroe debe colgarse de ese clavo.

Le suelta a un reportero de televisión un pastillero macarra que trapichea a las puertas de un garito nocturno en la ruta del bacalao, después de meterse una raya de coca en el asiento delantero de su

Hyundai cupé: “Tengo una pipa en el maletero. ¿Quieres verla? ¿Quieres verla? ¿Quieres que te la enseñe? No se puede, tronco. El que saca un hierro es para usarlo. No se puede enseñar una pistola si no se va a disparar. Eso solo lo hacen los sarasas”.

* * *

Perspectivismo.- “(...) no solo hacía que mi atención deambulara ociosamente, sino que construía activamente fantasías narrativas lineales y organizadas de forma diferenciada, muchas de las cuales se desplegaban con abundancia de detalles. Eso implicaba que cualquier cosa que resultara destacable por cualquier razón en el paisaje de fuera –como un objeto llamativo de la basura que volara de un cuadrado de la malla a otro, o un autobús que fluyera estólidamente de derecha a izquierda por las tres columnas horizontales más bajas de cuadrados– se convertía en el impulso para imaginar en privado *storyboards* de dibujos animados o de películas, en los cuales cada uno de los cuadrados restantes de la malla de la ventana podía usarse para desarrollar y profundizar la narración de las viñetas”. (D.F.W., *Hablemos de langostas*).

* * *

Detalles menores (dos ejemplos)

1a.- Partido de tenis entre Federer y Nadal. Final de algún gran premio.

-La niña pregunta “¿Cómo se llama ese?”.

-Nadal, le respondo.

-No, el otro.

-¿Federer?

-No, no, este (tocando la pantalla de la televisión)

- Ese es el recogepelotas.

- ¿Y cómo se llama?

1b.- Plaza de Feijoo, Oviedo. Exterior tarde. Una niña pasa junto a la estatua del ilustrado, que sujeta un libro con la mano izquierda y se

acaricia el mentón con la derecha, mientras mira el libro con gesto reflexivo. El padre pregunta: “en qué estará pensando Feijoo?”. “Está pensando: ¿pero en qué página me habré quedado leyendo? Tenía que haber puesto un parcamágicas”, responde su hija².

* * *

Pequeños lujos de la vida diaria (I)

Al volver en coche a casa por la Avenida de la Libertad, me cruzo con una de las yonquis que se prostituyen para conseguir su dosis. Camina cojeando, apenas puede avanzar, lleva ropa muy vieja y algo sucia, va maquillada en exceso y cobra diez euros por una mamada y veinte por un polvo. Dejan siempre algo de propina donde Benito, en Auto Nerva, cuando entran a asearse en su taller, y allí le cuentan -como a una madame maternal y con mono azul cobalto tiznado de aceite- precios y pesares, nunca panes y peces, ya no quedan milagros. Enfrente, su chulo se levanta fanfarrón las mangas del chándal fucsia de mercadillo. Lo he visto otras veces. Tiene la cara llena de heridas abiertas y de costras secas, lleva barba de varios días y espera impaciente a que ella termine sus trabajitos para quedarse con el dinero y subir hasta el Barrio de la Esperanza (qué ironía) a pillar su dosis. Lo conseguido con el polvo siguiente será para ella. Polvo que se cambia por polvo.

* * *

Pequeños lujos de la vida diaria (II)

Chicas que tratan de sonreír al paso de los vehículos, que ensayan una pose de provocación, que caminan artificialmente erguidas y torpemente desafiantes. Fueron hasta hace poco muchachas de instituto de barrio, hijas de madres que limpian escaleras y soportan a maridos violentos, novias de malos estudiantes con suspensos o de macarritas suburbanas que les robaron los primeros besos y las primeras ilusiones en los baños grafitados de una discoteca de polígono de tercera mientras les enseñaban a liar un canuto y les daban una mano de grasa

² Agradezco a Claudia su colaboración en estos y otros ejemplos. Y hago pública mi intención de donar los hipotéticos beneficios de este texto a un fondo de inversión destinado a su educación científico-técnica.

bastamente en las tetas. O quizás niñas bien de colegio de monjas, curso de inglés en Irlanda y clases de equitación en el club de campo de papá. De fiesta en fiesta, puesta de largo en el Club Náutico, en el Hípico, primera raya de coca una tarde de verano en el yate, terrazas de la Castellana, combinados en las discotecas de moda, magreos asépticos en los todoterrenos deslumbrantes de babosos engominados (endomingados). Lo ocurrido desde entonces es un agujero negro en su memoria -como su memoria-, un tiempo vivido en las sucias profundidades del alma.

* * *

James Gandolfini hace un ejercicio de introspección antes de la grabación del capítulo piloto de *Los Soprano* y visualiza su papel mientras se fuma un habano

La mera delincuencia se supera cuando se aprecia, además de la pluralidad de personas, la existencia de una estructura jerárquica, más o menos formalizada, más o menos rígida, con una cierta estabilidad, que se manifiesta en la capacidad de dirección a distancia de las operaciones delictivas por quienes asumen la jefatura, sin excluir su intervención personal, y en el hecho de que la ejecución de la operación puede subsistir y ser independiente de la actuación individual de los partícipes, y se puede comprobar un inicial reparto coordinado de cometidos o papeles y el empleo de medios idóneos.

* * *

“Debía dejarme de filosofía barata; yo no era, después de todo, un novelista o un cineasta, una de esas personas que necesitan tener una explicación para cada acto del ser humano; de otro modo la narración se resiente y los lectores también” (Edmundo Paz Soldán, *La materia del deseo*).

* * *

Dos linajes de gentes hay en quien deberíamos poner alguna esperanza: los poetas y los predicadores (Francisco de Medina)

* * *

El egoísmo como categoría estética

-¿Por qué no escribes acerca de aquello que me contaste una vez? –sugirió Agnes.

-¿Acerca de qué? –Christa la miró con escepticismo.

-De cuando eras niña, durante los disturbios de Chicago, cuando ibas con tu madre entre las barricadas de la policía.

-Pero hombre, si eso lo viví. ¿Por qué querría escribir acerca de eso?

Agnes suspiró. Quizá Christa tuviera algo de razón.

(Lorrie Moore, *Pájaros de América*)

* * *

169

Una frase que no se dijo en “Amanece que no es poco”

“Por tanto la cocaína es cosa mueble y puede ser susceptible de robo, siendo sujeto pasivo del mismo la persona que ilícitamente la posea”.

* * *

De la necesidad de notas a pie de página en la ficción (otra vez Lorrie y Sedaris)

- Espero que no seas checa –decía, siempre con la misma broma, señalando la nota de la caja registradora, que anunciaba: NO SE ADMITEN CHEQUES, GRACIAS.

- Las hormigas son mis amigas / Su respuesta está en el viento.

- Entro en la consulta del doctor Morcutt (“Morcutt?”, clamó Gerard. “¿Vas a ir a un dentista que se llama Morcutt?”).

-Faith, Hope, Joy, Charity, y yo, Adolph.

Lo veis, ¿no? Ella simplemente no podía evitarlo (David Sedaris)

* * *

Paratextos.- “Si puedo explicar la subjetividad, soy Dios” (Rodolfo Llinás, neurofisiólogo).

“Los aromas de moda responden a estados de ánimo colectivos”

“La memoria de los corales”

* * *

Coulrofobia: fobia a los payasos.

En el pasillo del hospital: Vestibulometría. Potenciales evocados.

* * *

Cómo hacer reseñas: *Un hombre sin patria*

Tags: Autor muerto. Escritor de culto. Aire de suficiencia. Asociaciones imprevistas. Libro menor. Tono desenfadado.

170

El prestigio de la obra literaria de Kurt Vonnegut (1922) se ha consolidado por vía de la paradoja. El hecho de haber sido un autor de culto en la mal llamada “literatura de género” (fantaciencia, distopías, narración fantástica...), no le ha impedido convertirse en una referencia de la renovación narrativa de la segunda mitad del siglo XX en su vertiente neovanguardista y/o experimental (y abandono aquí toda pretensión de explicar lo que ambos conceptos pudieran llegar a significar). Su capacidad para conjugar los elementos de la alta cultura con las herramientas de la “*pop culture*” le ha hecho merecedor del reconocimiento de numerosos lectores y de autores de todo pelaje (hippies y posthippies) y condición (posmoderna, claro, que diría Lyotard). Por todo ello, no creo que, con la publicación de *Un hombre sin patria*, el prestigio de Kurt Vonnegut vaya más lejos de donde le llevaron obras como *Matadero 5*, *Desayuno de campeones* o *Cuna de gato*, por citar sólo tres de sus libros más representativos.

Y no porque su nueva obra carezca de méritos (en ocasiones es muy aguda, apasionada, y su humor es punzante y corrosivo), sino porque éstos se diluyen en un tono que va de lo *naïf* a lo sociológico, de monólogo de club de la comedia a soflama, de periodismo de pseudoensayo a exabrupto, convirtiéndola en un volumen que no solo refleja el origen de sus capítulos como columnas de prensa, sino que delata la ausencia de criterio a la hora de seleccionar los mismos. Eso hace que las anotaciones –muy ácidas y acertadas– sobre los Estados Unidos y su política, convivan con apuntes más o menos triviales de

la vida del autor. Vonnegut interesa siempre porque escribe con gracia y sus quiebros semánticos crean unas expectativas que el lector casi nunca ve frustradas; pero en el primer caso, la reflexión se queda en la anécdota y no traspasa la costra; y en el segundo, a veces el humor se resuelve en pura nada o se convierte en perorata de *stand up comedian*, tipo Jerry Seinfeld (“Voy a darles un notición. No, no voy a presentarme a la presidencia, aunque yo sí sé que una oración, para ser completa, debe tener sujeto y predicado. Tampoco voy a confesar que me acuesto con niños. Eso sí, puedo decirles lo siguiente: mi esposa es, sin lugar a dudas, la persona más vieja con la que me he acostado”).

Un hombre sin patria es la manera en que Vonnegut asume esa (in)cierta forma de ensayismo norteamericano que últimamente representan, cada uno a su modo, David Foster Wallace en *Algo supuestamente divertido que nunca volveré a hacer* y *Hablemos e langostas*, Jonathan Franzen en *Cómo estar sólo* o Chuck Palahniuk en *Error humano*. Pero estos autores más jóvenes, que organizan sus libros como misceláneas que se nutren de opiniones, autobiografía, reportajes, anécdotas, técnicas diarísticas, narraciones veladas, ensayos sobre literatura y sociedad publicados en revistas y periódicos de izquierda progresista, o radical si se quiere, en Nueva York o San Francisco, superan al maestro precisamente porque son menos directos pero más efectivos, porque su crítica de la realidad, de la “*pax made in USA*”, de los usos y maneras norteamericanos, no se queda en la observación del hueso y, por el contrario, entra hasta el tuétano tras la disección. A Vonnegut le gusta el absurdo, pero todo lo fía a las frases afortunadas y felices, a los eslóganes, a las asociaciones inesperadas. Su tono, tan apocalíptico en ocasiones (como todo humanista ultratradicional o todo ultrahumanista tradicional: ahí tenemos a Harold Bloom, siempre tan enfadado con el mundo), no termina de invitar a la reflexión, sino a la aceptación sumisa, del mismo modo que lo hace la publicidad. La manera en que des-realiza la realidad (como quería Staiger para la poesía) termina por hacerla superficial, anodina.

Hay algunos logros y momentos brillantes en *Un hombre sin patria* (es excelente el primer capítulo), hay humor y compasión, hay buenas intenciones y buenos sentimientos, hay un pensamiento –aunque tenuemente– delineado, hay incluso un proyecto vital y político, un programa de mínimos, que resultaría bochornoso no aceptar sin parecer

un descastado, pero todo ello no alcanza para quitarnos la sensación de que es éste un libro de ocasión, y de que su publicación no es el mejor camino para recuperar la voz de un clásico. No todo vale: una pieza como ésta, tan a tiro, tan fácil (desde la foto de la cubierta a su tipografía, pasando por sus brillantes colores) es caza menor en el coto de Vonnegut.

* * *

“... y no deja de ser cierto que la industria editorial tal vez se beneficiaría si las reseñas se volvieran a encomendar, como antaño, a borrachines que hacían con ellas poco más que publicidad” (Martin Amis, *La guerra contra el cliché*)

* * *

Hechos probados: neuralgia intercostal por callo de fractura

Frases, nombres y otras situaciones y escenas que se recomienda no incluir en una novela en la que una banda de delincuentes van a comprar droga y terminan por robar tres kilos de cocaína a los traficantes que iban a vendérsela:

- Capítulos titulados: “El grupo de Zaragoza”, “El grupo de Valtierra”, “Los sucesos de la cueva”, “La vuelta a Zaragoza”, “Los usuarios de los móviles”, “El refugio de Salou”.

- “El Chapas me ha pegado dos tiros” (mientras José Félix entra, ya herido, en un bar de Hernani).

- Narrador: “Rogelio, que todavía tenía en su poder el paquete de cocaína, se agachó, y en ese momento, estando el procesado Aureliano a sus espaldas, éste acercó la pistola que llevaba a su cabeza, de forma que la boca del cañón le tocaba la cabeza, y efectuó un disparo a bocajarro, entrando el proyectil por la región occipital derecha de su cabeza y saliendo por la región parieto-occipital izquierda. Al mismo tiempo, uno de los del grupo de Zaragoza gritó: “matarlos a todos que nos han de conocer”, cosa que no hicieron, limitándose uno de ellos a propinar una fuerte patada a José Manuel causándole unas lesiones consistentes en fractura de la 9ª costilla izquierda, precisando tratamiento farmacológico y tardando en curar 60 días durante los cuales

permaneció incapacitado para sus ocupaciones habituales, quedándole como secuela una neuralgia intercostal por callo de fractura”.

* * *

Metaliteratura.- La policía de Bangladesh ha detenido en lo que va de año a 27 timadores que usan un curioso y contagioso “*modus operandi*”: se hacen pasar por los genios de la lámpara maravillosa para amenazar a la gente y arrebatárles sus pertenencias.

La actriz francesa Catherine Deneuve fue abucheada anteanoche tras una actuación en un pueblo de la región de Toscana. La actriz leía el libro de George Perec *Je me souviens* acompañada de música, pero lo hizo sólo en francés. Además, según cuenta la prensa italiana, llegó dos horas tarde a su cita a la italiana. (Irene Savio)

* * *

The END: Ensayos No Destructivos

Miden de forma indirecta lo que no puede ser medido de otra forma.

La amplia aplicación de los métodos de ensayos no destructivos en materiales se resume en los tres grupos siguientes:

Caracterización.- Evaluación de las características químicas, estructurales, mecánicas y tecnológicas de los materiales; propiedades físicas; transferencias de calor y trazado de isotermas.

Metrología.- Control de espesores; medidas de espesores por un solo lado, medidas de espesores de recubrimiento; niveles de llenado.

Defectología.- Permite la detección de discontinuidades, evaluación de la corrosión y deterioro por agentes ambientales; determinación de tensiones; detección de fugas.

* * *